



ELISABETH HETHERINGTON + PÉRGAMO ENSEMBLE

Mater Misericordiae

CANADÁ-ESPAÑA

Estreno en España

Madrid
Basilica Pontificia de San Miguel
L20 de MARZO | 19:30 h

Entrada libre hasta completar aforo
Duración: 70'

PROGRAMA

Georg Philipp Telemann (1681 - 1767)
Trio Sonata No. 3 TWV 42:g5
Movimientos Mesto, Allegro, Andante/Largo/Andante, Vivace

Georg Philipp Telemann (1681 - 1767)
Cantata TWV 1:1728 "Zeug, ohn Verzug, in deinen Nöten"
Largo, Recitativo, Largo

Jan Dimas Zelenka (1679 - 1745)
Sonata ZWV 181
Adagio, Allegro, Largo, Tempo Giusto

Jan Dimas Zelenka (1679 - 1745)
Salve Regina ZWV 135
I. *Andante. Salve regina, mater misericordiae*
II. *Allegro. Ad te clamamus*
III. *Allegro. Eia ergo advocata*
IV. *Allegro. Et Jesum, benedictum fructum ventris tui*
V. *Andante. Ostende, o clemens*

Cantata Telemann. TVWV 1:1728

Arie

Zeug, ohn Verzug, in deinen Noeten
der Seufzer sanfte Bettglock' an!
So laesst sich Gott von ihren Schlaegen
zu solcher Zaertlichkeit bewegen,
dass man das Herz ihm brechen kann.

Rezitativ

Nun, Herr, so zuerne nicht
wenn itzt ein bloeder Mund auch wenig Worte spricht!
Dein selbstverheissenes Erbarmen
verspricht mir Armen,
es wird' auch itzt ein betend Singen
erhoerlich durch die Wolken dringen.

Arie

Ach, hoere doch, geliebter Vater!
Nur Gnade! ruft dein Kind.
Es liegt im Sack und in der Aschen,
mit deines Sohnes Blut gewaschen,
vergoenn', erbarmender Berahter,
dass sein Geschrei Erfuellung findt!

Salve Regina Zelenka ZWV 135

Salve regina, mater misericordiae:
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exules, filii Hevae.
Ad te suspiramus, gementes et flentes,
in hac lacrimarum valle.

Eia ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Jesum, benedictum fructum ventris tui.
nobis post hoc exsilium ostende.

O clemens: O pia:
O dulcis virgo Maria.

Aria

Manifiesta, sin demora, en sus necesidades
el suspiro toca suavemente el timbre de la cama!
Entonces Dios se deja de sus golpes
con tal tanta ternura
que su corazón puede estar roto.

Recitativo

Bueno, señor, ¡no tanto
si ahora una boca estúpida habla pocas palabras!
Tu misericordia prometida
me ofrece pobre
un canto de oración
y penetrar ruidosamente entre las nubes.

Aria

¡Oh, escucha, querido padre!
¡Solo misericordia! Llama a su hijo.
Yace en el saco y en las cenizas,
lavado con la sangre de tu hijo.
Perdóname, misericordioso consejero,
que su clamor encuentre cumplimiento!

Dios te Salve, Reina y Madre de Misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te Salve.
A ti clamamos los desterrados hijos de Eva.
A ti suspiramos gimiendo y llorando
en este valle de lagrimas.

Ea pues Señora Abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos Misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús
Fruto Bendito de tu Ventre.

Oh Clemente, Oh Piadosa,
Oh Dulce Virgen María.